

L. 1304/114 A.

171

EN LOS FELICISSIMOS
DESPOSORIOS
DEL
SERENISSIMO
REY
DE PORTUGAL

D. JUAN V.

CON LA
SERENISSIMA
REYNA

D. MARIANA

DE AUSTRIA.

Epitalamio.

Por I. O. S. E. D. E.



En Vienna ; En la Oficina de Juan Diego Kúrner,
Anno 1708.

Conf.

7. 11. 22



Mercurio. **Primer Coro.**
Hymeneo. **Segundo Coro.**

Mercurio.



Del Coro de Hymeneo.
 Nupçial esplendor nocturno,
 Cuya antorcha, y cuyo lazo
 Esplican Acierto, y Yugo.

Hymeneo.

A' del Coro del alado
 Dios, cuyo talar, y cuyo
 Plumaje te significan
 De todos los Dioses nunçio.

Mercurio.

Atiende a mi voz, atiende
 A las nuevas, que divulgo,
 Bien que para ellas serã
 Pocas albricias mil mundos.

Hymeneo.

Si son las que yo deseo
 Satisfazerlas presumo,
 Pues con la atencion, y el alma

Mercurio.

De toda Lyfia te escucho.
 No es posible, que las sepas,

Que solo mi afecto puro
Te las puede publicar ;
Atiende, que son de gusto :
Yá el Ave Imperial su buelo
Diô de tal fuerte , que pudo
De tan lexos dar la mano

A Iuan Quinto Rey Augusto.

Hymeneo. Las mismas que yo deseava
Son las nuevas, que tu impulso
Me manifesta, y respondo,
Que siempre a felis anuncio
Tuve la eleçion del Conde
Fernan Telles , y no dudo,
Que con su zelo, y cuydado
Tan presto alcanfase el fruto
De su Embaxada, en la qual
Se puso todo el estudio ;
Mas alfin hijo de Padre,
Nô se asemeja a ninguno.

Mercurio., y 1. Coro. Que nueva tan dulce !
Hymeneo., y 2. Coro. Que gozo tan tan sumo !
Merc., y 1. Coro. Que gloria !
Hymen., y 2. Coro. Que dicha !
Merc., y 1. Coro. Que aplauso !
Hymen., y 2. Coro. Que triunfo !

Todos. Llegará la Esposa al talamo fuyo
En lazos de oro calfado el coturno
Al ala fuçedan la antorcha, y el nudo,
Y cante Hymeneo, pues calla Mercurio.

Mercurio. Hasta llegar a su alcazar,
 Mas por razon, que por uso
 Las alas de mi deseo,
 Ayudarân a su curso,
 Y llegando a los umbrales
 De Lusitania su rumbo,
 Te la darê, para que
 Suceda a mi cargo el tuyo.

Todos. Llegarâ la Esposa al talamo suyo
 En lazos de oro calsado el coturno
 Al ala fucedan la antorcha, y el nudo,
 Y cante Hymeneo, pues calla Mercurio.

Hymeneo. Yô le admito, y para que
 Se deba todo su culto,
 Canta tu las alabanças,
 Que della publica el mundo,
 Que yâ pues a mi me toca
 No menos sagrado asunto
 Cantarê las del Esposo
 Diciendo ambos Coros juntos.

Todos. Llegarâ la Esposa al talamo suyo
 En lazos de oro calsado el coturno
 Al ala fucedan la antorcha, y el nudo,
 Y cante Hymeneo, pues calla Mercurio.

Coro. 1. Ala union mas dichosa,

Coro. 2. Al mas dichoso lazo

Coro. 1. Que ciño en casto abrazo

Coro. 2. Ioven Real

Coro. 1. Real Esposa

Coro. 2. Con prole generosa

Coro. 1. Que al sol en lus exceda

Coro. 2.

Coro. 2. Cuyo numero pueda
Coro. 1. Llenar nuestro deseo
Todos. Ven Hymeneo, ven, ven Hymeneo.
1. Coro. Ven Deidad repetida,
Que en verde primavera
Virgen Rosa te espera
De purpura vestida :
La nupcial tea encendida
En tu fecunda mano
El padre soberano
Te dê por Caduço
Todos. Ven Hymeneo, ven, Hymeneo.
2. Coro. Ven Deidad, que hâ ilustrado
De lus la sombra parda ;
Ioven clavel te aguarda
De rayos coronado
El gran padre del hado
En ves de nupcial tea
Te dê la Lus Febea,
Que le hurtô Prometeo
Todos. Ven Hymeneo, ven, ven Hymeneo.
1. Coro. Ven, que illustre, y preclara
Tanto es la Esposa bella,
Que Austria hâ esmerado en ella
Toda su estirpe clara :
Ven despierta, y repara
Que al pisar sus umbrales
Nô en triunfos Imperiales
Te tropieçe Morfeo
Todos. Ven Hymeneo, ven, ven Hymeneo.
2. Coro. Ven que Ioven generoso

Luze estrella brillante
 Iuan, que es por amante
 Merecedor esposo :
 Ven, y con pie medroso
 Saluda sus dofeles,
 Sin pisar los laureles
 Que al fuyo son trofeo.

Todos.

Ven Hymeneo, ven, ven Hymeneo.

1. Coro.

Ven, que aqui la hermosura

2. Coro.

Ven, que aqui la grandeza

1. Coro.

Ven que aqui la fineza

2. Coro.

Aqui la feê mas pura,

1. Coro.

El passo te assegura

2. Coro.

El triunfo te previene

1. Coro.

Donde oy el amor tiene

2. Coro.

El mâs igual empleo

Todos.

Ven Hymeneo, ven, ven Hymeneo.

Hymeneo.

Y pues Mercurio es forçoso,

Que para llegar al punto

Mas supremo de la gloria

Pague la Esposa el tributo,

Que acostumbra, quien camina,

Y navega (que son sustos,

Y canfancios) de ti espero,

Que con cuydado profundo

Alcanfarâs de los Dioses,

Que la den passo seguro.

Mercurio.

Mucho me ofende por cierto,

Hymeneo, tu discurso,

Quando mi cuydado es Argos

Para en todo fer su escudo,

Y así puedes estar cierto
De que malevolo influxo
La ofenda, como tambien
Ni los ardores de Iulio,
Ni la variedad del ayre,
Ni las fanás de Neptuno.
Hymeneo. Yâ Mercurio nô me queda
Razon de estar con disgusto,
Pues con essa segurança
A las riberas de Luso
Llegará prosperamente,
Onde todo su concurso
En dulce vos cantarâ
Juntandose todo en uno
Todos. Los dos desposados vivan
Contando siglos por lustros,
Y nunca la Parca pueda
De sus vidas ser verdugo.

FIN.



L. 1304/14 A.